

EXAMÍNATE A TI MISMO

Bill McFarland

Mientras el Señor comía la pascua con los doce, les anunció que uno de ellos lo entregaría. Al oír esto, se entristecían mucho y cada uno empezó a preguntar, "¿Soy yo, Señor?" (Mateo 26:22). Cada uno se estaba examinando a sí mismo.

Las escrituras enseñan claramente que todos necesitamos continuamente hacer esto mismo. Cuando participamos de la cena del Señor, cada uno debe examinarse a sí mismo (1 Corintios 11:28). Cuando tratamos de ayudar a alguien, debemos considerar a nosotros mismos no sea que seamos tentados también, y cada uno debe someter a prueba su propia obra (Gálatas 6:1,4). El apóstol escribió, "Examinaos a vosotros mismos si estais en la fe; probaos a vosotros mismos" (2 Corintios 13:5).

Es fácil ver la sabiduría de estas instrucciones. En primer lugar, uno no puede acercarse a Dios sin examinarse a sí mismo. El que solamente se disculpa y echa la culpa a otro nunca verá la necesidad de arrepentirse. Acuérdense de que aquellos en el día de Pentecostés preguntaron "¿Qué haremos?" primero "se compungieron de corazón."

En segundo lugar, el examinarse a sí mismo es el primer paso para mejorar cualquiera situación. De nada le sirve a uno gastar todo su tiempo evaluando a otro, porque uno no puede hacer por el otro lo que él debe hacer por sí mismo. Pero, sí, puede examinarse y ayudarse a uno mismo.

Por último, cuando nos examinamos a nosotros mismos, damos el primer paso para poder ayudar a otros. Un hombre que saca la viga de su propio ojo puede ver bien para sacar la peja del ojo de su hermano (Mateo 7:5). El que se examina a sí mismo puede cumplir su obligación de restaurar a su hermano que ha sido sorprendido en alguna falta (Gálatas 6:1). Nunca tenemos el derecho de ignorar los pecados, ni los nuestros ni de otros los demás.

Pablo dijo, "De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí" (Romanos 14:12). Es importante que nos examinemos a nosotros mismos ahora, en lugar de echar a otra persona la culpa de nuestras palabras y nuestras acciones. †

Bill McFarland es predicador de la congregación National and High en Springfield, Missouri, USA.